

LA OBRA DE
**FRANCESCO
TAMBURINI**
EN ARGENTINA

EL ESPACIO DEL PODER I

COMPILACIÓN DE - A CURA DI

IRMA ARESTIZÁBAL ROBERTO DE GREGORIO LORETTA MOZZONI STEFANO SANTINI

BUENOS AIRES
MUSEO DE LA
CASA ROSADA

BUENOS AIRES
ISTITUTO ITALIANO
DI CULTURA

COMUNE DI JESI
PINACOTECA
E MUSEI CIVICI

COMUNE DI ASCOLI PICENO
PINACOTECA
C I V I C A

LA OBRA DE FRANCISCO TAMBURINI EN CÓRDOBA

Arq. Carlos A. Page

1 - El ochenta en Córdoba y una estrecha relación con el poder

Con posterioridad a la fundación de Córdoba, ocurrida en 1573, la ciudad tuvo dos atributos que reclamaron su atención y que giraron entorno a su religiosidad y a su cultura. Aquella se corporizó en la monumentalidad de su arquitectura colonial; ésta, en la prodigiosa fama de sus aulas universitarias que tuvieron su origen en 1610. A partir de esas realidades, y dentro del marco urbano de su arquitectura colonial, se fue forjando el temple y la identidad de la ciudad.

Con el transcurrir del tiempo se fue gestando un patriciado que aparentemente se palideció con el alumbramiento de una nueva población inmigrante, surgida en la segunda mitad del siglo XIX, cuando el general Julio A. Roca tomó la desafiante determinación de alcanzar la presidencia de la nación.

Prácticamente desde entonces se consolidó un país que creció a instancias de un puerto que desplazó a Córdoba geográfica y económicamente. Pero los vínculos con el poder no por ello se perdieron. Los liberales comenzaron a gobernar la provincia en 1877 de la mano de Antonio del Viso, quien fue sucedido por Miguel Juárez Celman, amigo y cuñado de Roca. Uno como gobernador, otro como presidente, asumieron sus funciones en 1880. Fue este último quien, estrechamente vinculado con Córdoba, llevó dos cordobeses como ministros: Del Viso (Interior) y Pizarro (Justicia, Culto e Instrucción Pública).



*Vista de la calle
San Jerónimo en las
primeras décadas
del siglo XX.
A la izquierda el
Banco de Tamburini.*



*Uno de los más
suntuosos ambientes del
interior del Banco.*

En esta agitada década de gobierno, que en materia de obras arquitectónicas Francisco Tamburini fue el principal protagonista, la ciudad experimentó notables cambios edilicios que fueron posibles gracias a los recursos económicos surgidos de las ventas de tierras públicas y los abultados empréstitos contraídos en el extranjero. Con este fuerte influjo de dinero los proyectos y obras públicas crecieron con asombrosa rapidez.

Como sabemos, Tamburini se embarcó rumbo a nuestro país a fines del año 1883, siendo su primer contacto en Italia el mencionado Antonio del Viso, quien lo contrató a instancias del presidente Roca.

En Córdoba fue solicitado insistentemente en diversos proyectos privados y para el gobierno. Se confió en esta novedosa imagen arquitectónica que exportaba y que era del agrado de sus clientes. Tenía el respaldo del gobierno nacional, a través de haberle confiado nada menos que la realización de la casa de gobierno y quizás esto era suficiente.

Inició su actividad en Córdoba con el proyecto del Hospital de Clínicas, una obra largamente esperada que encaró el gobierno nacional. En este proyecto, Tamburini demostró su segura y alta idoneidad que lo presentó a Córdoba. Pero su principal comitente fue Ambrosio Olmos quien gobernó la provincia entre 1886 y 1889. Durante estos años proyectó varios edificios, que se sumaron a los encomendados por el directorio del Banco de Córdoba, Lucrecio Vázquez, Samuel Palacios, Pío Valdez, entre otros personajes que estaban relacionados al gobierno. Pero para atender tantas obras, tuvo en Córdoba dos estrechos colaboradores, el ingeniero José Franceschi y el artista Arturo Nembrini Gonzaga, compatriotas que llegaron con los mismos ideales que todo inmigrante poseería. Una trilogía que indudablemente dejó en Córdoba una acabada expresión de los deseos y el sentir de una ciudad que reclamaba cambiar a imagen y semejanza de las grandes metrópolis del mundo.

Vista actual del Banco
de la Provincia de Córdoba,
proyecto de 1887.



2 - El primer proyecto de Tamburini para Córdoba y una prueba superada

La resolución de construir un edificio para el hospital-escuela, que supliera las sentidas necesidades de espacio que exigía la Universidad, llevó el sello del doctor Luis Rossi, decano de la Facultad de Medicina, quien fue apoyado por una activa comisión que inició sus gestiones en 1880. Primero se adquirió el terreno y luego se realizaron varios proyectos. Entre ellos nos interesa el que confeccionó el ingeniero doctor Rafael Aranda, en cuyo anteproyecto tomó como modelo el Hospital de Lugo, premiado en un concurso de la época en Italia y uno de los más notables de la Europa de su tiempo.

El dilatado trámite para su realización llegó a las manos de Tamburini, quien le escribió al director del Departamento de Ingenieros Guillermo Wilde, manifestando que el proyecto de Aranda: *«presenta muchísimas buenas condiciones y que por consiguiente puede declararse buena la disposición general»*, pero luego de hacer algunas observaciones que terminan destruyendo el proyecto en su aspecto funcional, manifiesta que: *«Lo que absolutamente no puede aceptarse es el estilo general de la arquitectura y especialmente el prospecto que con la desmesurada torre que tiene, es mas adaptable á un edificio municipal de la edad media que á un Hospital Clínico...»* (1).

El demoledor informe de Tamburini fue aprobado por el Consejo de Obras Públicas el 30 de abril de 1884, donde a su vez se le encargó que realice las modificaciones que considerase pertinentes (2). De esta manera Tamburini efectuó los últimos retoques al proyecto, firmándolo el 23 de diciembre de 1884, siendo aprobados por decreto del presidente Roca el 27 de diciembre (3).

Por su parte, las hostigaciones de la prensa local fueron constantes, principalmente las que vinieron del diario local «El Porvenir», que en reiteradas notas denunció el abandono y

los excesivos costos de la obra. Incluso José Manuel Eizaguirre en su libro de 1898 comentó: «Edificaron un inmenso hospital, consultando la arquitectura moderna para estos establecimientos. Gastaron en él aproximadamente 400.000 nacionales, y no lo terminaron. A poco de andar en el tiempo, se convertirá en una ruina sin haber servido para nada» (4).

Comenzó el nuevo siglo y el edificio continuó con su paciente espera. Diversos aportes, tanto del gobierno de la provincia como el de la nación, hicieron concluir la obra, que recién quedó inaugurada el 24 de mayo de 1913 (5). Poco tiempo después de aquella apertura se comentó: «Pocas ciudades de la República pueden sentirse orgullosas de tener un hospital como nuestro gran Clínicas, levantado en un espacioso local que abarca 4.500 metros y montado a la altura de los más modernos de la vieja Europa» (6).

3 - Dos años intensos: 1886-1887

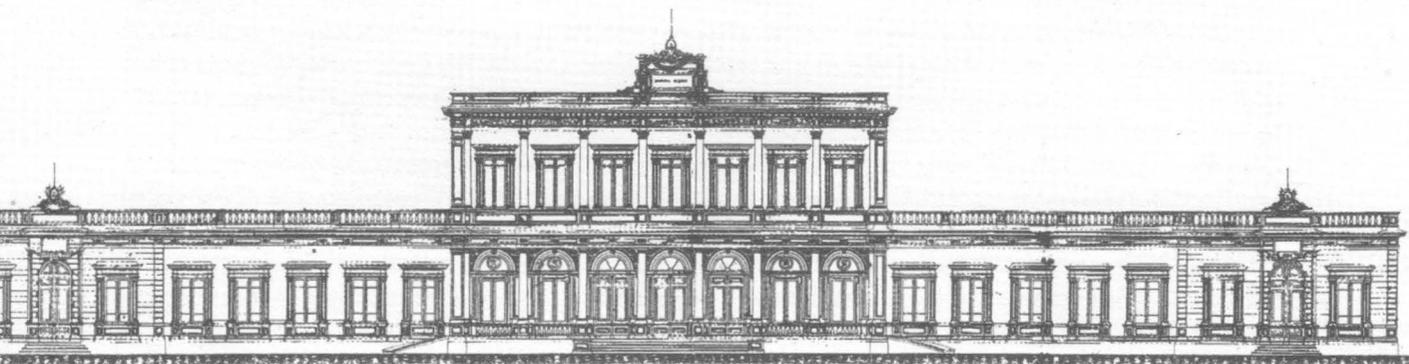
3.1 - Proyectos y obras privadas

Corría el año 1886 cuando Tamburini comenzó a tener mayor actuación en la ciudad de Córdoba. Su fama y prestigio se acrecentaban, en tanto su relación con los círculos del poder se hacía más estrecha. Tres trabajos se le encargaron en aquel año: el Asilo de Huérfanos, la ampliación de la Casa de Gobierno y el mercado del barrio San Vicente. En el primero realizó los planos gratuitamente por pedido de la comisión que encabezaba Lucrecio Vázquez, habiendo tenido participación activa en el asunto los ingenieros Giagnoni y Roncioni, estrechos colaboradores suyos en la repartición nacional donde trabajaba.

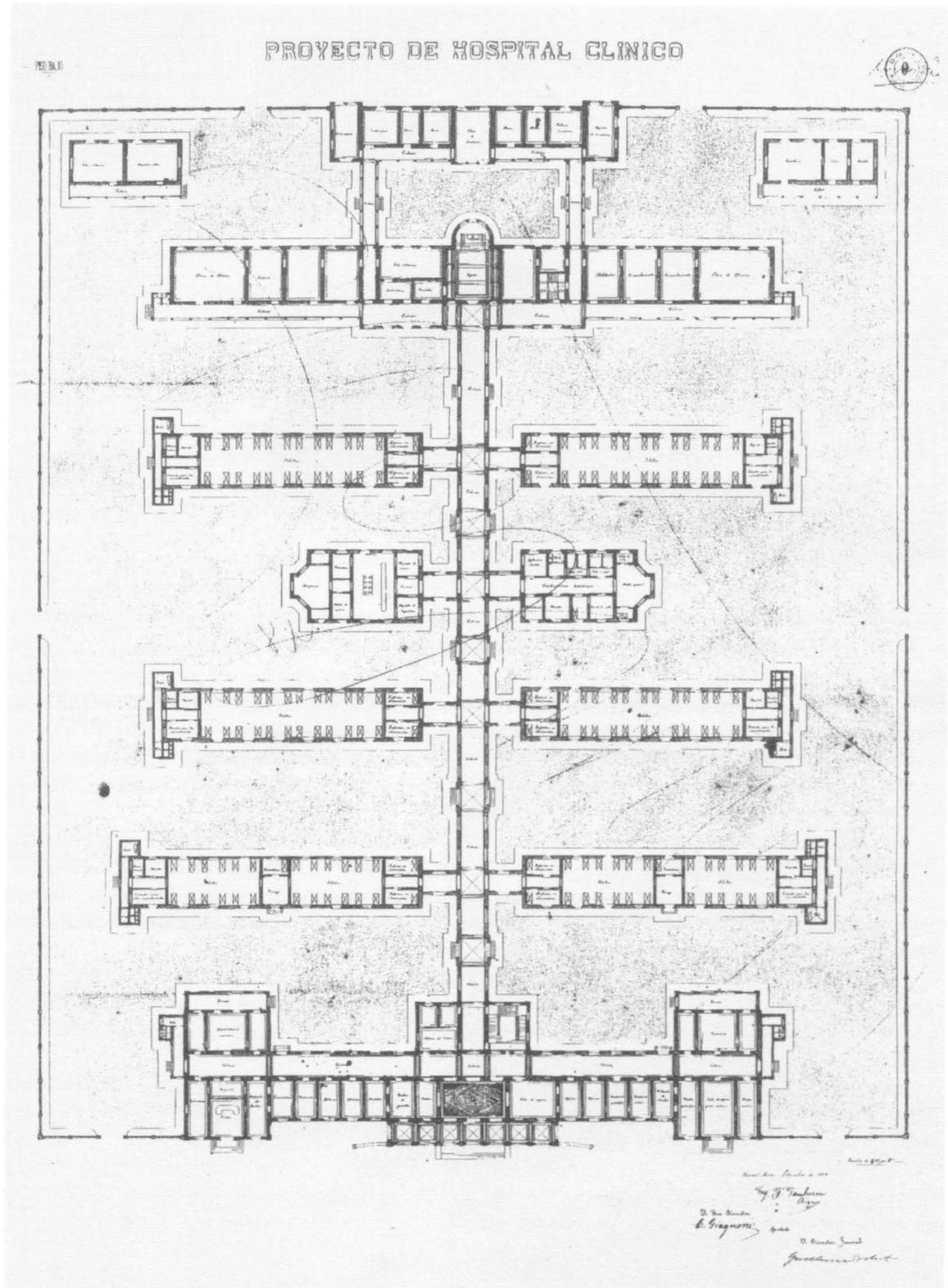
Los diarios de la época, como era costumbre de entonces, seguían con sumo interés las

Proyecto que firma Tamburini en 1884 para el Hospital de Clínicas (fachada y plano general).

PROYECTO DE HOSPITAL CLINICO



Escrito en 1884 por
Tamburini
El Sr. Vázquez
L. Giagnoni
El Sr. Roncioni
J. Tamburini



Proyecto que firma Tamburini en 1884 para el Hospital de Clínicas (fachada y plano general).



Vista general del Hospital de Clínicas proyectado por Tamburini en 1884, bajo el modelo del proyecto del Ingeniero Aranda.

obras que surgían en la ciudad. Y si el proyecto era gratuito, las adulaciones crecían. De esta manera y con respecto al Asilo de Huérfanas se anunció que: «... Los planos son tres, el horizontal que demuestra las divisiones del edificio, de acuerdo con lo que ya está edificado y en servicio público, otro que manifiesta el frente del edificio, en una cuadra de frente, con dos pisos: hermosa perspectiva, muy elegante, á la vez que sin muchos adornos; pues se trata de un edificio para pobres y por haberlo pedido los señores de la Comisión. El tercer plano es para la Capilla, de orden gótico; sensible, elegante y de verdadero gusto artístico. El Sr. Tamburini ofrece además gratuitamente, todos los planos accesorios que se le pidieran, en caso que fueran necesarios ...» (7)

A pesar de nuestras constantes búsquedas, desconocemos el destino de este proyecto.

En cuanto al mercado del barrio de San Vicente, el primero que apareció en las afueras de Córdoba, su construcción se debió a la iniciativa de Samuel Palacios, un activo comerciante y político que se preocupó por la zona.

La autoría del proyecto y la visita de Tamburini a la ciudad de Córdoba fue anunciada en el «El Porvenir» del 17 de agosto de 1886. En sucesivas ediciones se publicó el avance y modificaciones del mercado: «uno de los más bonitos edificios en su género, de los que hay en la República» (8).

Por incitativa del mismo Palacios, y en momentos de concluir la obra, el mercado de San Vicente se lo denominó «Marcos N. Juárez», en alusión al hermano de Juárez Celman, quien en 1889 llegaba a la primera magistratura cordobesa.

Sus monumentales arcos de ingreso fueron recordados por el prestigioso escritor Arturo Capdevila, cuando escribió que: «San Vicente se distinguía también porque poseía dos arcos, restos de un mercado que fue, por donde al pasar el tranvía, su conductor soplabla en su cornetín como para volverlos triunfales» (9).

En 1926 el intendente Emilio F. Olmos decidió demolerlo y en su lugar construyó un nuevo edificio (10).

En 1887 Tamburini proyectó otro mercado que no llegó a materializarse, siendo a su vez escasa la documentación sobre el mismo. La concesión de la construcción y explotación fue adjudicada al señor Pío Díaz Valdez y Cía. quien lo levantaría en un terreno de su propiedad.

Se ubicaría hacia el sur de la ciudad, como anunció un diario local, que a su vez publicó el argumento que Díaz Valdez manifestó a los concejales para que le aprobaran el proyecto: «En cuanto á la construcción del edificio, tal como se proyecta y propone, consulta los últimos adelantos en esta clase de establecimientos. El plano que acompaño, es del Sr. Ingeniero Tamburini, cuya competencia en la materia está fuera de discusión; y en él, como lo verán los señores Concejales, se procura comodidad á los inquilinos ú ocupantes, á la vez que se dota á la ciudad de un verdadero mercado, cuya construcción servirá también de ornato, y para lo cual antes que todo, se consultan y satisfacen las mas estrictas exigencias de la higiene...» (11).

3.2 - Proyectos y obras para el gobierno provincial

Luego de consolidados los poderes del gobierno, se hizo apremiante la necesidad de que cada institución de la organización política poseyera su edificio propio. El antiguo Cabildo continuaba albergando la mayoría de estas funciones y luego de las reformas que sufrió a partir de 1881, como la inserción de una torre, enchapados en mármol, etc., se decidió ampliarlo (12). Es así que el 20 de junio de 1886 se sancionó la ley que declaraba de utilidad pública las propiedades que completaban la manzana del Cabildo con destino «al ensanche de la casa de gobierno». Agregando seguidamente que el gobierno «hará formar los planos y presupuestos de las obras de ensanche» (13).

La decisión de esta ampliación hacía tiempo que se venía discutiendo, inclusive antes de sancionada la ley y después de anunciar el arribo a la ciudad de Córdoba del ingeniero Tamburini (14), un diario local comentaba: «...El Poder Ejecutivo ha comisionado al mismo ingeniero para que levante á la brevedad posible un plano del edificio que se construirá para Palacio de Gobierno» (15).

No hemos localizado el proyecto de este «ensanche», en la que aún no se hablaba concretamente de demoler el Cabildo. Pero no nos extraña que el supuesto proyecto no contemplara esta posibilidad. Lo cierto es que su demolición fue propuesta infructuosamente por el ingeniero Maillart varios años después.

Los antecedentes de Tamburini crecían notablemente, siendo decisivo el año de 1887 en cuanto a su participación en Córdoba. Gobernaba la provincia don Ambrosio Olmos, siendo

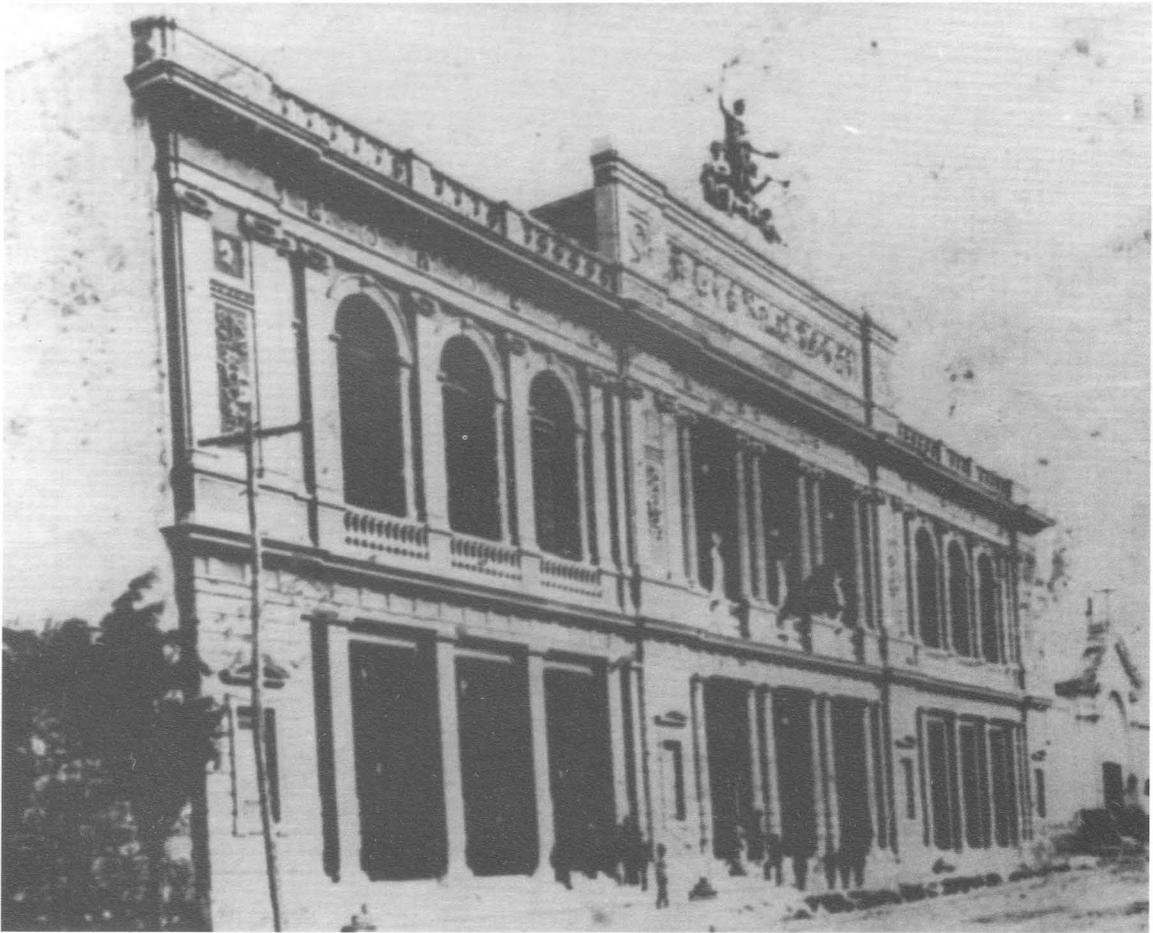
El desaparecido «Mercado Marcos N. Juárez», proyectado en 1886 a instancias de Samuel Palacios.





*Don Ambrosio Olmos (1840-1906)
Gobernador de Córdoba que encargó a Tamburini
los proyectos del Teatro, la Penitenciaría
y la ampliación del Cabildo.*

Antigua fotografía que muestra el frente del Teatro.



Actual vista del Teatro, hoy llamado «Libertador General san Martín», proyectado por Tamburini en 1887.



su ministro de gobierno el doctor Ramón J. Cárcano, quien en los primeros días del mes de enero viajó a Buenos Aires y de allí trajo consigo los planos de la Penitenciaría y del «Nuevo Teatro» (16), como por muchos años se conoció al actualmente llamado Teatro del Libertador General San Martín. Posteriormente Tamburini completó aquellos primeros esbozos con dos carteras que envió al gobierno de Córdoba en los comienzos del mes de febrero.

En ese mismo año, en su mensaje a las Cámaras Legislativas, el gobernador hizo referencia a que la ciudad no poseía la cárcel que prescribía la Constitución, agregando que *«el establecimiento será planteado fuera del radio de la ciudad, como es debido, pero cercano a ésta y en terrenos que ya han sido cedidos»* (17). Se propuso un edificio con una planificación radial, al estilo del repetido modelo de penitenciaría de Filadelfia de John Haviland construida en 1821. Tenía una capacidad original para 500 detenidos, autorizándose la construcción de acuerdo *«a los planos y presupuestos confeccionados por el ingeniero Francisco Tamburini»*, quien por octubre de 1886 ya había anunciado la conclusión de los planos (18). Mientras que recién quedó habilitada para 1895, sufriendo con los años considerables modificaciones (19).

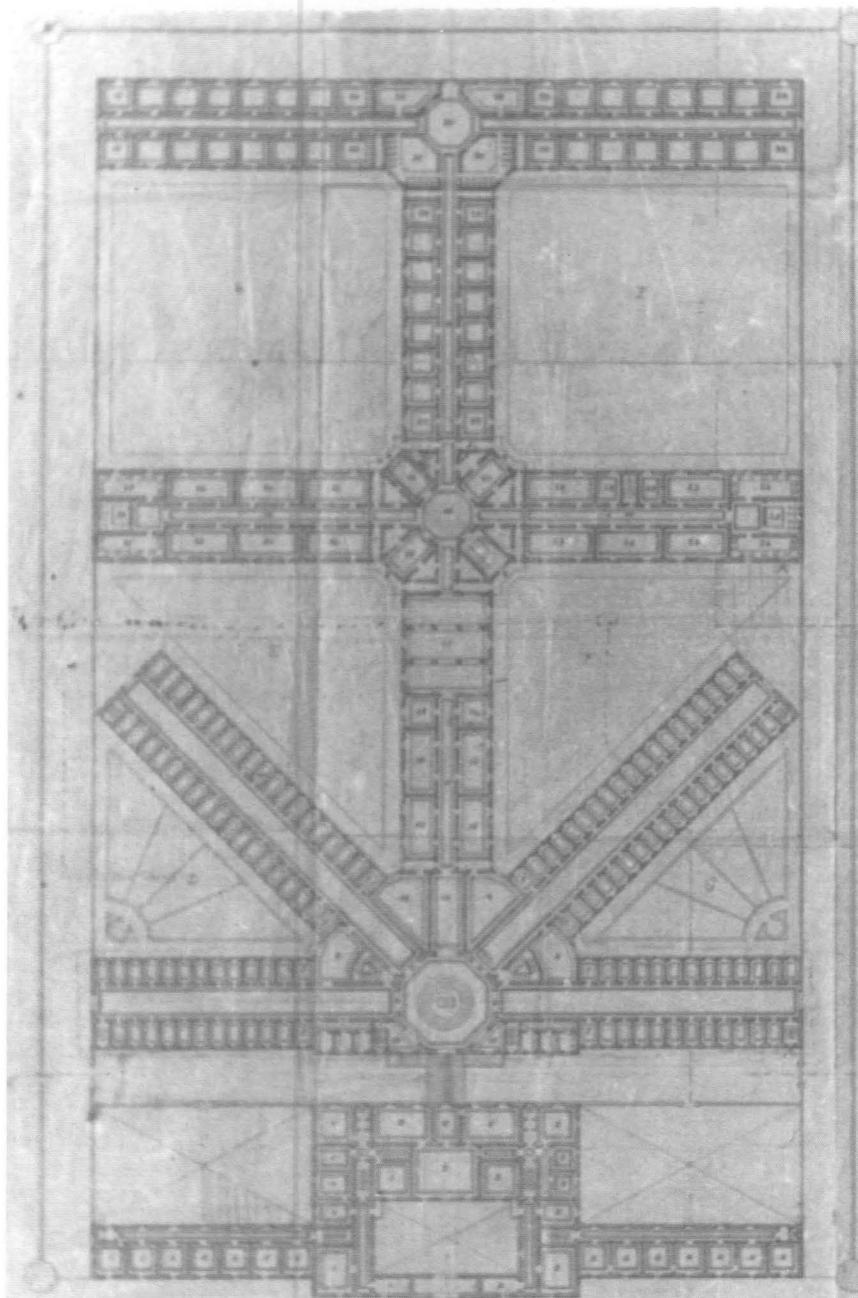
Por su parte, el diario «El Interior» de Córdoba, en la edición del 11 de febrero de 1887, hizo una completa descripción del proyecto del «nuevo teatro», que sería demasiado extensa para transcribir y que completaba aquella primera impresión que anunciaba: *«Se ha tomado por modelo el teatro mayor de Italia: es el célebre Scala de Milán que ha dado el tipo de tantos otros edificios semejantes»* (20).

La idea de poseer un teatro con todos los lujos acordes a la docta ciudad fueron un férreo deseo de las autoridades. El propio gobernador Olmos ante la apertura de las sesiones de la Cámara en aquel año manifestaba: *«Córdoba tampoco posee un teatro apropiado, y el teatro es el ornamento de las ciudades civilizadas, y bajo el punto de vista estético, moral é instructivo, ejerce en la educación de las masas, influencias positivas y saludables que el Estado no puede olvidar»* (21).

El 28 de mayo de 1887 el arquitecto Tamburini regresó a Córdoba (22), quizás para presenciar la demolición del escuadrón de artillería donde se construiría el «nuevo teatro» (23). En tanto que en noviembre de ese mismo año nuevamente arribó a la ciudad mediterránea para revalidar en nuestra Universidad su título, que según una publicación de la época fue otorgado por la Universidad de Bolonia (24).

Es conocida también la actuación que le cupo al ingeniero José Franceschi quien el 16 de

*Proyecto de Penitenciaría,
firmado por Tamburini
en 1887 (planta).*



junio de 1887 fue nombrado como director técnico de la obra del teatro (25). En tanto que las obras de pintura, decorados y empapelados las realizó el notable artista Arturo Nembrini Gonzaga de acuerdo al detallado contrato celebrado el 13 de setiembre de 1889 (26).

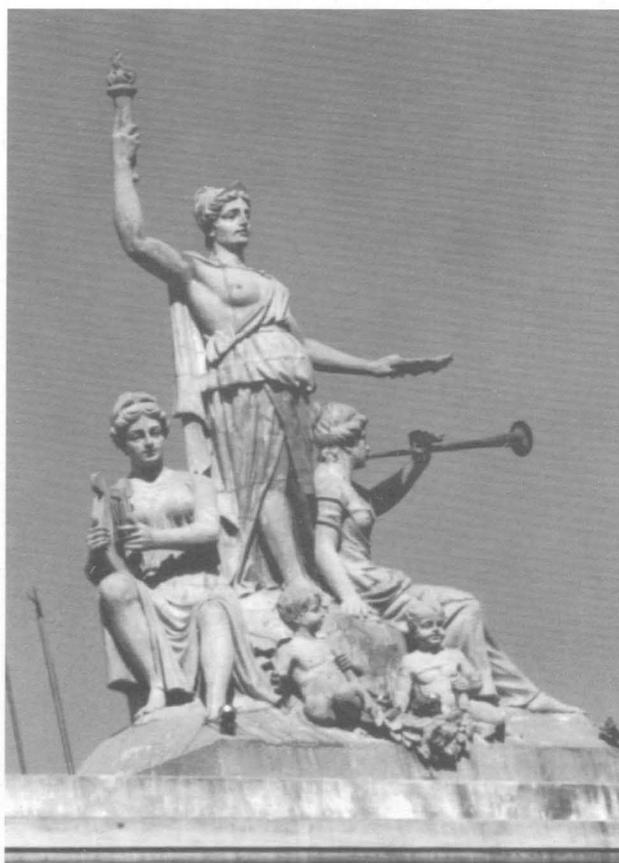
El teatro quedó inaugurado el 26 de abril de 1891 llevando temporariamente el nombre del poeta José Rivera Indarte.

Pero seguramente vale la pena detenerse en las figuras de Franceschi y Nembrini, ya que además de encontrarse vinculados a Tamburini en sus obras más importantes, sus aportes fueron considerablemente significativos. El primero realizó varias obras en Córdoba, como el Asilo Maternal cuyos planos donó gratuitamente, dirigió las obras del Banco, el teatro y «El Panal». Fue jurado en varios concursos, mientras que el gobierno le encomendó, a raíz de realizar un viaje por Europa, que visitara los principales teatros para observar «los sistemas

y medios empleados para precaverse y asegurarse contra las catástrofes que pudieran suceder en el referido teatro» (27).

Por su parte Nembrini, realizó las estatuas necesarias para el teatro y las decoraciones interiores. Por entonces era un artista de buena reputación, cuyo taller lo tenía ubicado en el barrio General Paz. Viudo, con el título de marqués y de nacionalidad italiana, dominaba los pinceles con maestría, habiendo realizado su aprendizaje artístico junto a maestros distinguidos. Un contemporáneo suyo afirmó que después de terminar las obras del teatro fue su intención permanecer en Córdoba, donde además trabajó en las residencias de Wenceslao Tejerina, Javier Gordillo, Cesáreo Ordóñez, Carlos Carreras, Marcos N. Juárez y otros (28).

Si para el teatro la prensa local destinaba considerables espacios, otro de los proyectos de Tamburini, el magnífico Banco Provincial, fue prácticamente ignorado (29). Las autoridades



Detalle del grupo escultórico emplazado sobre el ático del Teatro, realizado por el artista italiano Arturo Nembrini Gonzaga.

del directorio, encabezadas por su presidente, Santiago Díaz, decidieron llevar adelante la obra por administración, comenzando las gestiones de su nueva sede acopiando ladrillos que había ofrecido Rivara y Cía. y cemento y cales hidráulicas Juan Biale Massé (30). El proyecto se lo encargaron a Tamburini, quien luego de enviar los planos, firmados el 15 de mayo de 1887, remitió, el 2 de setiembre del mismo año, la cuenta de sus honorarios, que ascendían a la suma de 5.000 pesos nacionales, es decir el 2% sobre el presupuesto de la obra (31). A escasos meses de comenzada la construcción un diario local anunció: «*Puede verse desde hoy casi terminada toda la parte superior del soberbio edificio que será indudablemente el primero de Córdoba*» (32).

Trabajaron en la obra casi los mismos proveedores que para el teatro, destacándose nuevamente las figuras de Franceschi y Nembrini Gonzaga, con el profesionalismo y responsabilidad que los caracterizó en el edificio del coliseo mayor de Córdoba. Fue tal el



Antigua fotografía del Teatro en una de las grandes fiestas que se desarrollaron en su ámbito.

reconocimiento a su trabajo que Franceschi recibió, conforme a lo acordado por el directorio, una gratificación extra a su sueldo de \$ 5.000 (33).

Siendo director del banco Juan José Pitt el edificio quedó inaugurado el 17 de mayo de 1889, tres días antes de que asumiera el nuevo gobernador.

4 - Dos imponentes proyectos no concretados: La Escuela Normal y la Bolsa de Comercio

En 1875 el presidente Nicolás Avellaneda impulsó la creación de Escuelas Normales, siempre y cuando los gobiernos locales proveyeran de un edificio adecuado. La incitativa tomó nuevos impulsos con la administración de Roca, cuando el 10 de febrero de 1884 se sancionó la ley que dio origen a la Escuela Normal Nacional de Maestras en Córdoba. Cuatro años después la asistencia de alumnas había crecido considerablemente, por lo que se hizo menester encontrar una sede con mayores proporciones. A partir de entonces la consolidada escuela se ubicó provisoriamente en el edificio donde actualmente se encuentra la Facultad de Derecho. Paralelamente y siendo director del Departamento de Obras Públicas de la Nación el ingeniero Juan Pirovano, se le encomendó al arquitecto Tamburini, la realización de dos anteproyectos para la Escuela Normal. Se aceptó una de las propuestas y el 30 de abril del año siguiente se elevó el proyecto completo, aprobado por decreto del 6 de mayo.

El edificio se ubicaría en una manzana cercana a la Universidad, llamándose al poco tiempo a licitación (34). Pero la crisis del noventa dejó sin efecto el deseo de levantar un nuevo edificio para la Escuela, edificio que recién se concretó en los albores del siguiente siglo con un nuevo proyecto.

A comienzos del año 1889 un último proyecto le fue encomendado a Tamburini, en momentos en que se comentó que se había comenzado a demoler los edificios ubicados en la esquina de las calles San Jerónimo y Buenos Aires para construir en ese lugar la «Bolsa de Comercio» (35).

Efectivamente al comienzo de la década don Santiago Díaz revivió la creación de la entidad bursátil, originada en 1866. Con gran optimismo se emprendió la construcción de este edificio y para tal fin se constituyó la sociedad anónima «La edificadora de la Bolsa de Comercio» (36).

En tanto que en octubre de 1889 se anunció que: *«Continúa trabajándose actualmente en las excavaciones para los zótanos del edificio de la Bolsa de Comercio. El ingeniero Tamburini ha terminado ya la confección de los planos, según los que se construirá el edificio nombrado. A juzgar por ellos la obra revestirá grandes proporciones»* (37).

Por causas que desconocemos el edificio sufrió un cambio de destino y la intervención de Tamburini en el nuevo proyecto es bastante dudosa. *«Dítese que el gran edificio que se construye en la esquina Sud-Este de la Plaza San Martín para Bolsa de Comercio, según el pensamiento de sus iniciadores será destinado á hotel una vez que esté concluido. Probablemente se considere inútil, hoy por hoy, una Bolsa de Comercio entre nosotros»* (38).

El proyecto de Tamburini no llegó a materializarse y el luego llamado «Hotel San Martín» fue un proyecto que se atribuyó al ingeniero Pedro Vinet (39).

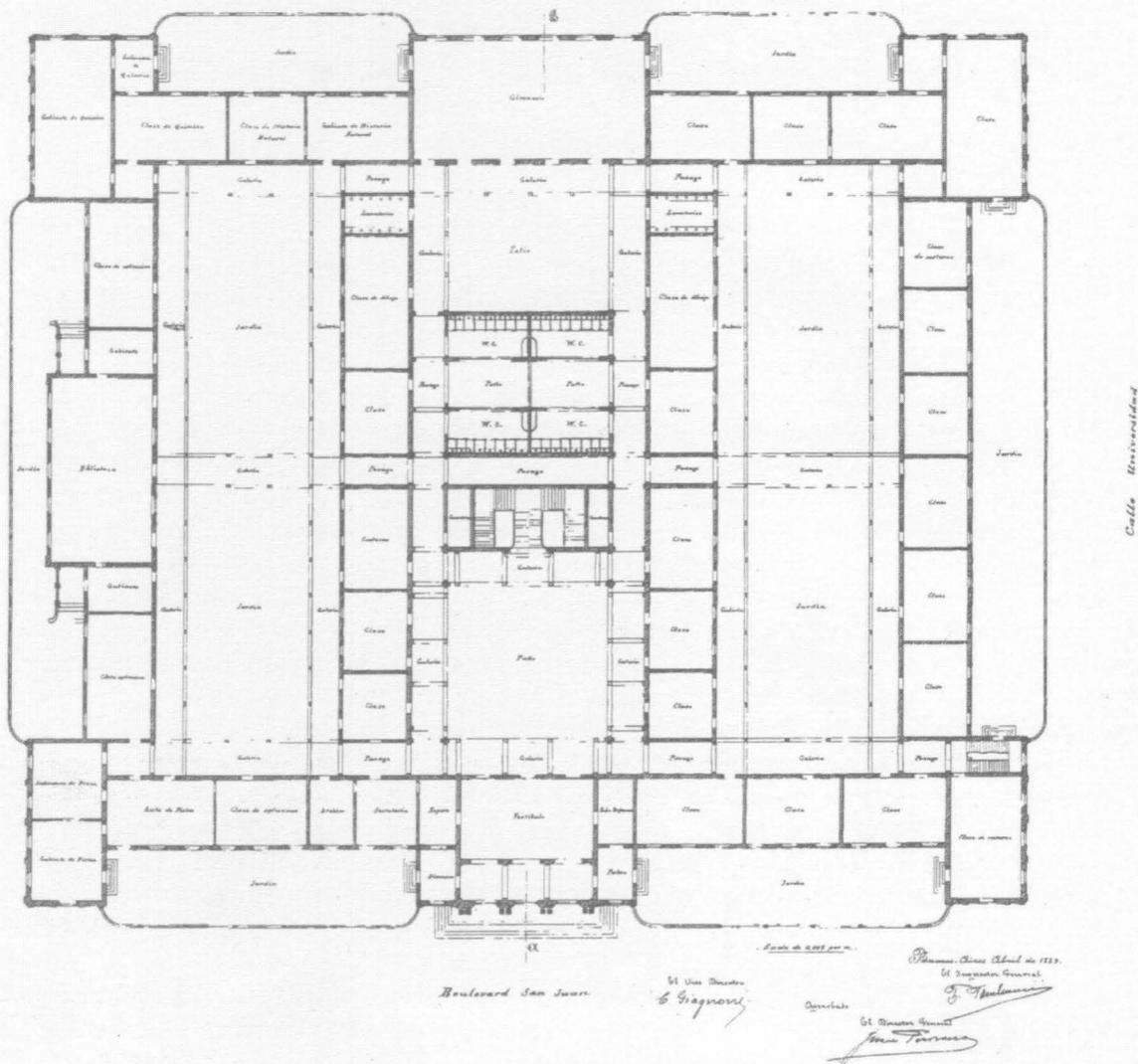
5 - Otras obras atribuidas a Tamburini

Debido a la escasa documentación que se encuentra en nuestros archivos referida a obras privadas, es difícil determinar la autoría de los proyectos. No obstante contamos con algunas referencias de otros autores que atribuyen algunas obras a Tamburini.

El edificio conocido como «El Panal», ubicado en la primera cuadra de la calle Rivera Indarte, fue la vivienda del doctor Miguel Juárez Celman (40). A partir del 10 de enero de 1887 funcionó allí la aristocrática institución fundada por su hermano Marcos N. Juárez donde

ESCUELA NORMAL DE MAESTROS EN CORDOBA

Piso Bajo



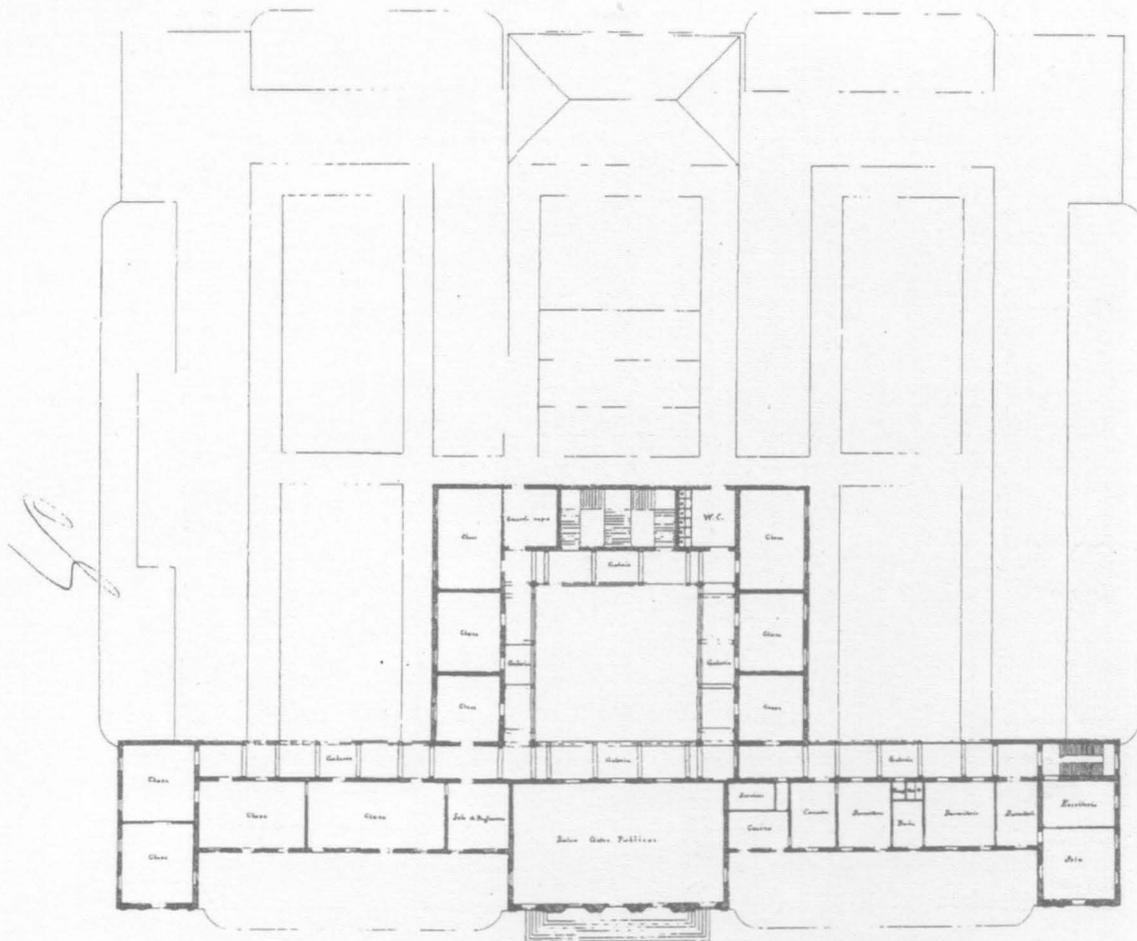
Proyecto no realizado que firma Tamburini en 1888 para la Escuela Normal (planta baja).

-según el profesor Efraín U. Bischoff-, «El ingeniero Tamburini ideó algunas apropiadas y necesarias reformas al edificio que fue decorado por Arturo Nembrini Gonzaga» (41). A esta información sólo podemos agregar que en 1894 el director técnico de la obra y el administrador, los ingenieros José Franceschi y Camici Roncioni respectivamente, elevaron una demanda contra «El Panal» por cobro de honorarios, siendo este pleito muy comentado por la época (42).

Otro autor que hizo referencia a la obra de Tamburini fue Mario J. Buschiazzi quien señaló: «Invitado a trabajar en Córdoba por el gobernador Marcos Juárez, proyectó y dirigió (...) numerosas residencias privadas, entre ellas la del propio gobernador (demolida) y la de la familia Molina, así como los puentes «venecianos» de La Cañada, lamentablemente eliminados hace mucho» (43). Las viviendas que menciona se encontraban sobre la actual avenida Colón y fueron demolidas hace tres décadas. De éstas, como los puentes mencionados, no nos consta dicha autoría, aunque los mismos también fueron recordados por Marina Waisman en el trabajo citado, mientras en el estudio que realizamos sobre los puentes de la ciudad no encontramos ninguna referencia documental al respecto (44).

ESCUELA NORMAL DE MAESTROS EN CORDOBA

Piso alto



El Vice Director
E. S. S. S. S.

Gerente

El Director General

Buenos Aires, Abril de 1888

El Arquitecto General

F. Tamburini

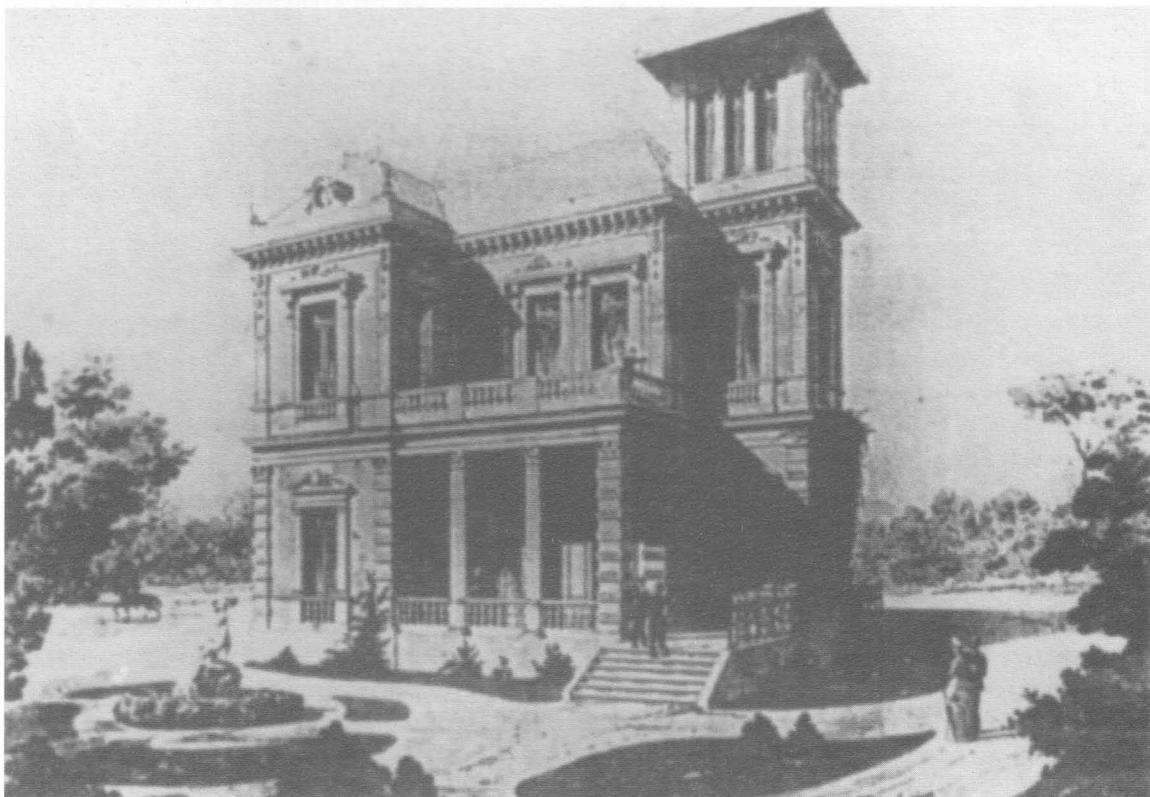
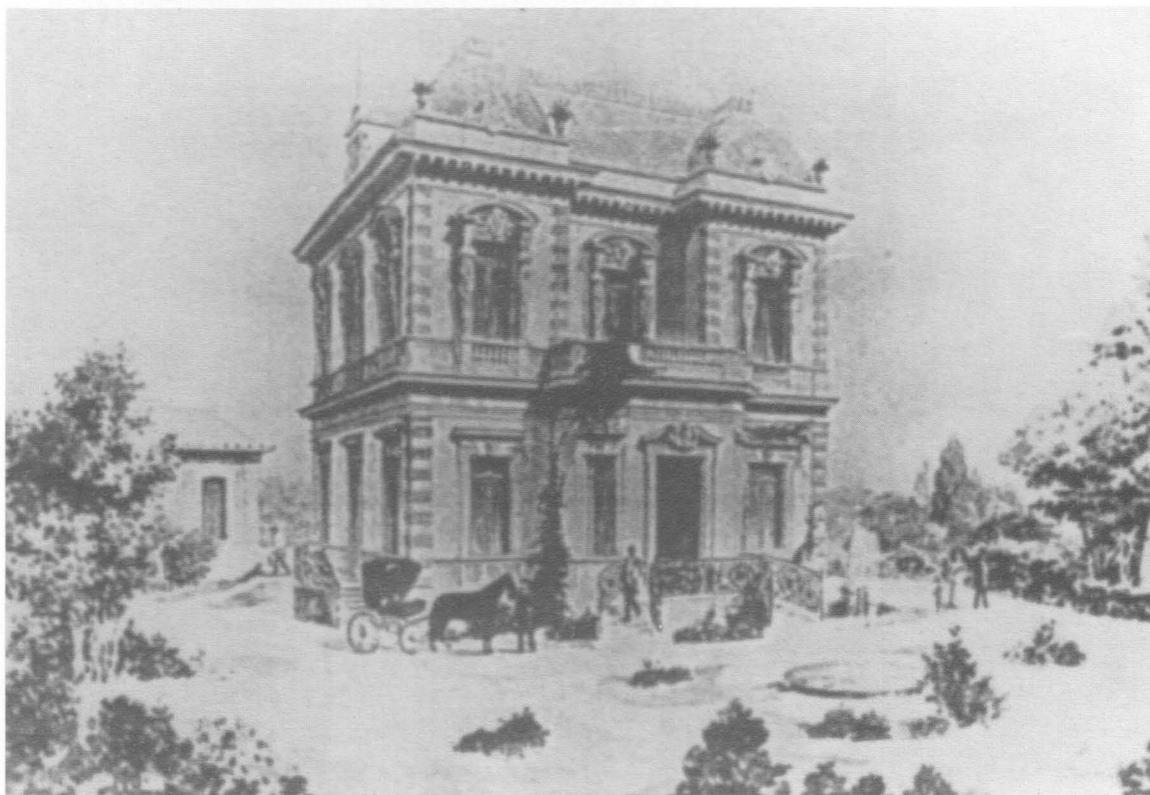
Proyecto no realizado que firma Tamburini en 1888 para la Escuela Normal (planta alta).

Hace varios años el arquitecto Raúl Gómez Crespo localizó un álbum con numerosas fotografías de proyectos de Tamburini, cuyas copias nos facilitó el arquitecto Alberto S. J. De Paula. Además de encontrarse el proyecto de la Bolsa de Comercio, aparecen tres pequeñas residencias, entre otros dibujos, de los que sólo se menciona que eran para Córdoba, pero creemos que ninguna de éstas llegó a edificarse.

6 - El legado del «ochenta» en Córdoba y su mejor representante en la construcción de la ciudad

Durante la década del ochenta Córdoba estuvo políticamente ligada al polo centralizador que ostentaría la ciudad de Buenos Aires. Por ello se explica que la figura de Francisco Tamburini se halla destacado en esta ciudad mediterránea con numerosas obras, tanto privadas como encomendadas por el gobierno provincial, además de las que proyectó desde su función en el gobierno nacional.

Dos proyectos, quizás no realizados, para residencias a construirse en Córdoba.





«El Panal», antes vivienda del Dr. Miguel Juárez Celman, obra atribuída a Tamburini.

La arquitectura eminentemente italianizante, con todas sus variantes estilísticas europeizadas, no fue más que el resultado del trasplante cultural que imprimió aquel continente en nuestro suelo, dando respuesta a los requerimientos locales.

En sus proyectos trasladó todos sus conocimientos en materia de adelantos técnicos y científicos. Empleó nuevos materiales y sobre todo un moderno lenguaje arquitectónico con variantes estilísticas específicas para cada edificio. Así como destina el románico para la penitenciaría, emplea el clasicismo para la Escuela Normal o el manierismo renacentista para el teatro, o el Segundo Imperio para el Banco. En este último, por solo mencionar quizás el proyecto mejor logrado, sobresalen las grandes dimensiones del ampuloso hall central, amplio espacio público de doble altura donde se asoman las galerías del piso alto. Mármoles, cristales biselados, frescos pompeyanos, vitraux y muebles tallados se combinan con las pinturas de Nembrini que evocan el romanticismo decimonónico que alterna con paisajes de Córdoba que muestran los recientes progresos.

Tamburini fue indudablemente un hito relevante para la historia de la arquitectura de Córdoba, constituyendo un inmigrante que bajo su profunda capacidad creadora conoció el

éxito, no sin una sacrificada lucha, que al igual que sus pares, debió soportar en una tierra tan lejana de su patria.

Fue el artífice de un lenguaje arquitectónico finisecular representativo de los ideales en boga y de una sociedad comprometida con un profundo cambio. Los testimonios de su obra son hoy el documento histórico de una manera de pensar, de vivir y de expresarse, que se fusionaron bajo la impronta de la generación del ochenta.

NOTAS

- (1) Archivo de la Universidad Nacional de Córdoba, Libro 45, s/f, f. 283 a 284.
- (2) *Ibíd.*, f. 284.
- (3) *Ibíd.*, f. 276.
- (4) José Manuel Eizaguirre: «Córdoba», Córdoba, 1898, pág. 248.
- (5) Carlos A. Page: «La obra de Francisco Tamburini en Córdoba», Junta Provincial de Historia de Córdoba, Cuadernos de Historia, N° 26, Córdoba, 1993. «La arquitectura oficial en Córdoba, 1850-1930», Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, Buenos Aires, 1994 y «A 75 años de la inauguración del Hospital de Clínicas...», *La Voz del Interior*, Córdoba, 29 de julio de 1989.
- (6) «Los Principios», Córdoba, 15 de enero de 1915.
- (7) «El Eco de Córdoba», Córdoba, 16 de mayo de 1886.
- (8) «El Interior», Córdoba, 3 de febrero de 1887.
- (9) Arturo Capdevila: «Alma de Córdoba», cit. Efraín U. Bischoff: a) «Historia de los barrios de Córdoba. Sus leyendas, instituciones y gentes.», B ediciones, Córdoba, 1986, pág. 116.
- (10) Archivo Histórico Municipal, A-1-55, f. 199.
- (11) «El Interior», 14 de octubre de 1887.
- (12) Carlos A. Page: «La arquitectura oficial...», op. cit. y «El Cabildo, 100 años después», *La Voz del Interior*, 19 de setiembre de 1990.
- (13) «Compilación de Leyes, Decretos y demás disposiciones de carácter público dictadas en la Provincia de Córdoba». (en adelante C.L.D.) Año 1886, Tomo 13, pág. 118.
- (14) «El Interior», 22 de junio de 1886
- (15) *Ibíd.*, 23 de junio de 1886.
- (16) *ibíd.*, 13 de enero de 1887.
- (17) C.L.D., Año 1887, Tomo 14, pág. 338.
- (18) «El Interior», 26 de octubre de 1886.
- (19) Carlos A. Page: «La arquitectura oficial...», op. cit., pág. 123.
- (20) «El Interior», 11 de enero de 1887.
- (21) C.L.D., Año 1887, Tomo 14, pág. 120.
- (22) «El Interior», 28 de mayo de 1887.
- (23) *Ibíd.*, 2 de junio de 1887.
- (24) *Ibíd.*, 5 de noviembre de 1887.
- (25) C.L.D., Año 1887, Tomo 14, pág. 188.
- (26) *Ibíd.*, Año 1889, Tomo 16, pág. 288.
- (27) Efraín U. Bischoff: «Memorias del Rivera», Gobierno de Córdoba, 1991, pág. 49.
- (28) Julio S. Maldonado: «La Córdoba de mi infancia. Anécdotas», 1936, cit. Efraín U. Bischoff: «Memorias...», pág. 53.
- (29) Marina Waisman: «El edificio del Banco Provincial», «*Revista de Economía*», N° 24, 1973/74.
- (30) Archivo Banco de la Provincia de Córdoba. Actas de Sesiones (en adelante A.B.C.), Tomo 12, 4 de abril de 1887 f. 124v y 6 de abril de 1887 f. 126.
- (31) *Ibíd.*, Tomo 13, 2 de setiembre de 1887, f. 18v.
- (32) «El Interior», 25 de noviembre de 1887.
- (33) A.B.C., Tomo 13, 11 de mayo de 1888, f. 95v.
- (34) *Memoria del Departamento de Obras Públicas de la Nación*, 1885-1888, Tomo 3, pág. 47.
- (35) «El Porvenir», Córdoba, 19 de enero de 1889.
- (36) Carlos Luque Colombres: «Historia de la Bolsa de Comercio de Córdoba, 1900-1975», Bolsa de Comercio - Mercado de Valores de Córdoba S.A., Córdoba, 1988.
- (37) «El Porvenir», 11 de octubre de 1889.
- (38) *Ibíd.*, 20 de mayo de 1890.
- (39) Federico I. Ortiz, Juan C. Mantero, Ramón Gutiérrez, Abelardo Levaggi: «La arquitectura del liberalismo en la Argentina», Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1968, pág. 243.
- (40) Manuel López Cepeda, «Marcos N. Juárez», Córdoba, 1963, pág. 137.

- (41) Efraín U. Bischoff: «Las avispas del Panal», *La Voz del Interior*, 1º de marzo de 1987.
 (42) «La Libertad», 13 de febrero de 1902.
 (43) Mario J. Buschiazzo: «*La arquitectura en la República Argentina, 1910-1930*», Mac Gaul, Buenos Aires, 1971, pág. 34.
 (44) Carlos A. Page: «*Los puentes del Suquía*», Fundación Centro, Colección Historia de la arquitectura de Córdoba, Tomo 2, Córdoba, 1997.

APÉNDICE

Obras de Tamburini en Córdoba

Obras	Comitente	Proyecto	Habil.-Inaug.	Destino
Hospital de Clínicas	Gob. Nación	1884	1913	construido
Asilo de Huérfanas	L. Vázquez	1886		no const.
«Ensanche» Cabildo	Gob. Pcial.	1886		no const.
Mercado San Vicente	S. Palacios	1886	1889	demolido
Penitenciaría	Gob. Pcial.	1886	1895	construido
Mercado	P. Valdez	1887		no const.
Banco de Córdoba	Bco. Córdoba	1887	1889	construido
Teatro San Martín	Gob. Pcial.	1887	1891	construido
Bolsa de Comercio	Bolsa Comer.	1889		no const.
Escuela Normal	Gob. Nación	1889		no const.
Viviendas	(?)	(?)	(?)	(?)